

“La Oposición Propone Reformas que Pretenden Destruir Constitución”

El presidente del partido Unión Demócrata Independiente (UDI), Jaime Guzmán Errázuriz, hizo entrega ayer de una declaración en que da cuenta de la existencia de dos posturas contrapuestas entre quienes aspiran a la reforma de la Constitución Política: “la de quienes pretendemos perfeccionarla, manteniendo y fortaleciendo sus aspectos centrales” y la de aquellos que “usan el eufemismo de reformar, pero cuyo propósito es dismantelar por entero la institucionalidad vigente”.

Entre los primeros, Guzmán distingue la postura de la propia UDI, como también la de Renovación Nacional, “si bien entre ambas proposiciones existen ciertas diferencias”.

En el otro lado, el dirigente ubica a la oposición entera, “ya que los propósitos de reforma constitucional de la Concertación, apuntan a destruir en dos etapas sucesivas toda la institucionalidad política y económico-social impulsada desde 1973, para retroceder a esquemas estatistas y demagógicos”.

“Creo que los sectores moderados de la oposición se encuentran frente a un dilema ineludible —puntualizó Guzmán—, que conlleva una gran responsabilidad histórica”. En este sentido,

advirtió que “los sectores partidarios de una sociedad libre, no acordaremos cambios si ellos persisten en seguir aliados con quienes buscan demoler la institucionalidad”.

REFORMA EN 1990

En caso de que “la oposición moderada” no modifique la referida estrategia, el presidente de la UDI desecha la posibilidad de reformas constitucionales antes del mes de marzo de 1990, aduciendo que “es evidente que el Gobierno no patrocinará ningún proyecto sobre la materia cuyo éxito no esté garantizado en el plebiscito que debería ratificar cualquier enmienda”.

“Esta hipótesis —prosigue la declaración de Guzmán— nos haría entrar a la plena democracia en un cuadro de presiones por Congreso Constituyente, al cual se opondrán no sólo las Fuerzas Armadas y Carabineros, sino todos quienes respaldan un proyecto de sociedad libre”.

En este ámbito, el político advierte que la eventual incertidumbre, determinaría un clima de inestabilidad en perjuicio del régimen democrático y del desarrollo económico social.